

La semFYC rechaza la creación de una cátedra financiada por la industria tabacalera: un riesgo para la salud pública y la integridad científica

- **La sociedad científica advierte del grave conflicto de interés y pide a la Universidad de Extremadura que reconsidere la iniciativa**

26 de marzo de 2026. La Sociedad Española de Medicina de Familia y Comunitaria (semFYC), junto al Grupo de Trabajo de Abordaje al Tabaquismo (GAT) y el Programa de Actividades Preventivas y de Promoción de la Salud (PAPPS), manifiesta un rechazo contundente a la creación de la Cátedra de Investigación en Reducción de Daño Cardiovascular de Extremadura, impulsada por la Facultad de Medicina de la Universidad de Extremadura mediante un modelo de cofinanciación con la empresa tabaquera Philip Morris. Desde la semFYC se cuestiona la viabilidad de garantizar una independencia científica real en un proyecto financiado, aunque sea parcialmente, por una industria cuyos intereses comerciales están directamente vinculados al consumo de tabaco, un factor de riesgo mayor con evidencia sólida de daño cardiovascular, además de su papel causal en múltiples cánceres y otras patologías.

El posicionamiento de la sociedad científica es inequívoco: existe un riesgo significativo de que la cátedra opere como un instrumento de legitimación indirecta de estrategias corporativas orientadas a mantener o redefinir el mercado del tabaco, especialmente bajo el paraguas del concepto de “reducción de daño”.

Diversas entidades del ámbito sanitario y de salud pública han alertado ya de que esta iniciativa constituye un grave conflicto de interés y una amenaza directa para la independencia científica, al estar financiada por una industria vinculada a una de las principales causas evitables de enfermedad y muerte a nivel global. En este contexto, la semFYC enmarca la propuesta dentro de un patrón consolidado de estrategias de lobby multifocal mediante las cuales la industria tabacalera busca penetrar en diferentes ámbitos — incluido el académico— con el objetivo de reforzar su credibilidad y capacidad de influencia institucional.

Igualmente, esta iniciativa resulta incompatible con los principios de salud pública y contradice las recomendaciones del Convenio Marco para el Control del Tabaco de la OMS, que insta a proteger las políticas sanitarias frente a los intereses comerciales de la industria tabacalera.

Desde una perspectiva estructural, la sociedad científica advierte de que permitir este tipo de colaboraciones compromete uno de los pilares esenciales de la universidad: la independencia en la generación y transmisión del conocimiento. La posible normalización de estos modelos de financiación podría introducir distorsiones en el ecosistema académico, con implicaciones a medio y largo plazo tanto para la investigación como para la formación de profesionales sanitarios.

Un riesgo para la credibilidad académica

La financiación por parte de compañías como Philip Morris International plantea interrogantes sustantivos sobre la autonomía real de la investigación. Más allá del contenido específico de los proyectos que puedan desarrollarse en el marco de la cátedra, la mera vinculación institucional con la industria del tabaco compromete la credibilidad de la universidad y puede erosionar la confianza de la ciudadanía en las instituciones académicas.

Este riesgo adquiere una dimensión particularmente crítica en el ámbito universitario, donde se forman los futuros y futuras profesionales sanitarios. La semFYC subraya que la educación médica debe desarrollarse en entornos libres de influencias comerciales susceptibles de distorsionar tanto la percepción del riesgo como las estrategias de prevención y abordaje clínico.

El mensaje es claro: la apertura de espacios académicos a financiación procedente de la industria tabacalera puede sentar un precedente que debilite la confianza en la investigación biomédica.

Estrategias de legitimación y “blanqueamiento”

Organizaciones como el Comité Nacional para la Prevención del Tabaquismo han advertido del riesgo de que este tipo de iniciativas funcionen como mecanismos de legitimación reputacional, otorgando credibilidad social a una industria con un largo historial de interferencias en políticas de protección de la salud.

Asimismo, incluso en ausencia de una influencia directa en los contenidos de investigación, la financiación privada de este tipo puede condicionar indirectamente las prioridades científicas, los enfoques metodológicos y la difusión de resultados, especialmente en áreas sensibles como la prevención del tabaquismo o la salud cardiovascular.

“La coherencia entre los principios de salud pública y las fuentes de financiación no es opcional: es un requisito imprescindible para preservar la integridad y la credibilidad de las instituciones académicas”, concluyen desde la semFYC.

Referencias:

- Página web del [Grupo de Investigación para el Control del Tabaco de la Universidad de Bath](#)
- Página web del [Comité Nacional para la Prevención del Tabaquismo](#)
- Información sobre los proyectos “[Whitecoat](#)” y “[Sunrise](#)” de Philip Morris del Grupo de Investigación para el Control del Tabaco de la Universidad de Bath
- [Convenio Marco para el Control del Tabaco de la OMS](#)
- [Truth Tobacco Industry Documents Library](#) de la Universidad de California San Francisco

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE MEDICINA DE FAMILIA Y COMUNITARIA (semFYC)

La semFYC es la federación de las 17 Sociedades de Medicina de Familia y Comunitaria de España y agrupa a más de 22.000 médicos y médicas de familia, cuyo objetivo es mejorar la atención a la salud de la población a través de una asistencia cercana, integral y centrada en las personas.

CONTACTO PRENSA

Anna Serrano • Dirección de Comunicación
aserrano@semfyc.es • +34679509941